



toda esa violencia estructural que vivimos, donde crecemos viendo la cotidianidad que minimiza y desvaloriza la riqueza cultural de los pueblos. Para mí el hacer arte desde ese punto, primero, es una cuestión de reivindicación y de catarsis, todas esas situaciones tenían que salir de alguna manera y el rap me permitió generar ese desahogo. En el camino, creo que mucha gente siente esa misma necesidad a partir de que no hay muchas opciones de encontrar nuestras propias identidades, de poder cuestionarnos. Entonces se vuelve una colectividad por la necesidad compartida. Es muy complicado pensar hacia dónde se lleva el ejercicio y saber qué impacto va a tener sobre las personas, pero lo que definitivamente tiene que ver es la cuestión de que yo creo que lo que no se menciona no existe, por ello me toca usar la palabra para poder nombrar mi historia, mi pueblo y denunciar la realidad de la que vengo y las injusticias que existen, y de esa manera sembrar semillas de cambio. No sé si me va a tocar verlo, no sé si ese ejercicio que hago tiene ese impacto, pero creo que es necesario nombrarse, porque de otra manera desaparecemos en el mundo.

¿Cómo es vivir todo esto en un escenario, que se puede pensar se está en desventaja por ser mujer y por tus orígenes marginados?

La ventaja que tiene para mí el rap, es que te da libertad de generar un discurso desde tu experiencia y tus posibilidades, y creo que más allá de las limitaciones, también nos da una libertad creativa enorme que otros sectores no nos dan ni nos permiten, y por el sector de donde venimos se necesitan muchas cosas para poderse realizar y es algo que hay que reconocer. El arte de México y la cultura devaluada se vuelve un ejercicio precario y al salir de la precariedad tiene una ventaja enorme.

¿Cómo entiendes el mundo, cómo tratas de explicarlo a través de tus letras?

Desde lo que soy, interpongo mucho de lo que digo como: migrante, mujer, como zapoteca ubicada en un tercer mundo en una época actual con esta violencia que trasgrede el territorio [...] lo que mí me toca hacer es solamente tratar de contar lo que yo he podido analizar, es como pintar un cuadro donde yo pongo lo que yo veo de la realidad, hablando de violencia, alegría, yo sólo trato de mostrar lo que percibo [...] Soy la comunicadora de algo colectivo.

¿Cómo buscas la reivindicación de tu historia y tu comunidad a través de esto?

Primero, nombrando, insisto en que lo que no se nombra no existe y justo esta voz surge desde la negación histórica de un pueblo y trata de colocarse en un contexto actual para decir que existimos.

Tus tres materiales discográficos, ¿fueron escritos en tres contextos diferentes?, por ejemplo, ¿qué pasaba cuando escribiste *Que mujer?*

Fue el primer experimento de solista porque ya venía de una agrupación

con tres mujeres. Entonces en este proceso era como este primer acercamiento a estar yo sola construyendo el discurso, pero también creo que me permitió explorar el contexto en el que me vengo desarrollando, el contexto político [...] este material fue un experimento en su totalidad, porque la forma en la que se fue construyendo fue a través de colaboraciones con mucha gente, de tomar muchos temas incómodos que yo no había tratado antes, que me costaba trabajo señalar, pero que en ese momento no había un antecedente como solista y podría hablar como quisiera, pero dentro de eso, decidí que ese experimento también debía ser un proceso de documentación hacia lo que en ese momento podía entender.

¿Y en *Experimental prole?*

Ese fue un proyecto que trabajamos con 'Dj mango' de Chicago, la propuesta vino un poco de él. Vino a trabajar acá a Oaxaca, es *beat maker*, entonces me dijo que tenía unos *beats*, que trabajáramos en algo, lo interesante fue que en ese disco exploté mucho la sátira, lo que también era una forma de hablar. Siento que en el proyecto anterior había mucha rabia, y en este seguía existiendo pero abordándola sin que sólo sonara a una queja, por ello exploré un poco la sátira y la burla. Después viene *Siempre viva* que es el último disco y que para mí es el más personal hasta ahora, porque viene de un proceso de duelo pero también de un proceso de duelo generalizado por el contexto de violencia, desaparición forzada, feminicidio, violencia política, es decir, de nuestra comunidad por todas las heridas pendientes que las familias teníamos, y para mí fue una parte de tomar fuerzas para continuar. Nos falta aún mucho por vivir. Actualmente estoy trabajando en un material que incluso considero es más personal todavía, donde creo que para mí ha sido más fácil el hablar por 'nosotros'